Eulalia Rodón Binué

La reconocida complejidad de los testimonios aportados por la documentación latino medieval, por su léxico en particular, la gran riqueza y extrema variedad de la que aquella complejidad en última instancia deriva, se verán si cabe acrecentadas cuando se hallen referidas a los dominios lingüísticos del norte peninsular pirenaico.

Hablas diferenciadas, hablas mixtas, hablas intermedias y hablas de transición, el mayor o menor grado de densificación o de dispersión de elementos compartidos y de elementos singularizados, la presencia activa de sustratos plurales y los distintos aspectos y etapas de los procesos de latinización, son factores principales en la composición de un entramado pluriforme y cambiante que, por ello mismo, requerirá una metodología de flexible operatividad combinatoria que, aun en sus más modestas y puntuales aplicaciones, sea susceptible de interpretación en un conjunto coherente y sistemático tanto en el eje de las segmentaciones sincrónicas como en el seguimiento de su evolución histórica.

En feliz contrapartida, el estudio léxico de la latinidad medieval pirenaica proporciona testimonios de excepcional importancia no sólo de las peculiaridades propias del uso del latín como única forma de expresión escrita, sino también de la pervivencia de los sustratos prerromanos y de la progresiva afloración de las hablas romances emergentes. Estudio que, en nuestro caso y para la presente ocasión, se centrará en la colección de pergaminos de los siglos IX y X integrantes del fondo antiguo del Archivo Capitular de la Seo de Urgel. La referencia será siempre a documentos originales como punto de partida pues si bien recabamos el recurso a copias contemporáneas o consi-

deradas fidedignas, en ningún caso puede forzarse su valor indicativo o, más aun, probatorio.

Es notoria en Toponimia la importancia de los textos medievales para documentar los cambios sucesivos de los nombres de lugar, los cuales no siempre se mantienen en correspondencia con la evolución general del sistema de la lengua, ya sea por su carácter arcaico y conservador o por la incidencia de fenómenos de reconstrucción, grafías etimológicas, falsas etimologías o latinizaciones aventuradas (*TopMd* 276). Ahora bien, en el caso de tratarse de un texto copiado, la fiabilidad testimonial se verá desdibujada por muy diversos factores de motivación, siendo frecuente que, en la transcripción, el copista use la forma por la que el lugar sea conocido en su tiempo, ya inconscientemente por la inercia del uso habitual, ya como corrección de lo que se cree incorrecto, o bien con la loable intención de asegurar su identificación.

Revelador ejemplo, el río Segre. Corominas (OnomC s.v.) bajo el epígrafe «Mencions antigues catalanes», remitiendo en todo caso a textos no originales, dice taxativamente: « Entre les variants llavors més freqüents, la forma més corrent des de l'alta E. Mj. és ja la moderna.... Segre...»

No es eso ciertamente lo que se desprende de los documentos de nuestro corpus, que, para los siglos IX y X, muestran para este río un abundante polimorfismo, siendo precisamente *Segre* una de las formas menos frecuentes. Registramos en *Urg.* I-XI, documento y año:

Segore: in flumen Segore, II 77, 918; in flumen Segore, 98, 941; in flumen Segore, 168, 975; in flumen Segore ... in flumen Segore... in flumen Segore, 171, 977; añadimos in flumen Segore, 126, 953, copiado por Mn. Pere Pujol antes de 1936, fecha de desaparición del pergamino original.

Segor: in flumen Segor II 108, 945; in flumen Segor, III 210, 987; ad flumen Segor... in flumen Segor, 214, 988; in flumen Segor, 231, 993,

Secor: in litus Secor, II 80, 920; in flumen Secor, 128, 954-955; prope albeo flumen Secor, 257, 997,

Sequore: trans flumen Sequore, VIII ap.6, 924; in flumen Sequore, II 118, 949.

Sigeris: in flumine Sigeris, II 95, 935; in alveo Sigeris, 156, 968,

Seger: in flumine Seger, II 114, 948; in alveum que dicunt Seger, 127, 956,

Sechore: in flumen Sechore, II 115, 948,

Secro: in flumen Secro, II 131, 959,

Segre: in flumine de Segre, II 177, 978,

Sicor: in flumen Sicor, III 261, 999.

En los siglos siguientes, XI y XII, se va definiendo otro orden de frecuencias relativas: Sigeris 19, Segre 12, Segor 9, Sicoris 8, Siger 7, Sigri 5, Sigerim 2, Sigor 2, y 1 para Secare, Secor, Seger, Segore, Segoris, Segri, Seguer, Seguris, Siccoris, Sichoris, Sigaris, Sigoris, Sigre, Siguris.

El conjunto deja pues señalada una proyección lingüística de mayor ponderación valorativa, por basarse en un corpus homogéneo, muy concretado localmente y fijado exclusivamente sobre textos originales, que queda muy alejada de la conclusión que en *OnomC* había establecido Corominas.

Los apelativos usados en la identificación de un lugar, particularmente en su función demarcativa de los límites o afrontaciones de un terreno objeto de venta o cesión, propician frecuentemente la aparición de nombres comunes en las formas correspondientes a la lengua hablada.

Tal condición viene subrayada por su introducción ocasional por medio de fórmulas fijas, quasi estereotipadas, como:

in loco qui dicitur, in loco vocitato, vocitatum, que vocatur, que vocant, que dicunt, que dicitur, ubi dicunt, ubi dicitur, vocabulo, cui vocabulum est, cuius vocabulum est, que vocabulum est, que nominant, que nuncupant, nuncupante, nuncupato, quod ab incolis vocatur.

Introduciendo directamente el nombre: infra fines de villa cuius vocabulum est Arestuate, Urg. II 41, 898; in locum vocitatum Caballaria (ib.: gradum de Cavallaria... cumba de Cavallaria), I 13, 900-901; in locum vocitatum vila Hichilani, 16, 903; per ipsa villa que dicunt Cereisa, 19, 905; et de alia parte per locum ubi dicunt Capud Ursi, 19, 905; in castro cui vocabulum est Castriserra, 21, 907; in loco ubi dicitur Palierolos, II 77, 918; in villa que vocant Alasse, 93, 929; in locum que vocant Pallerols, 95, 935; in locum ubi dicitur Pugo Retondo, 142, 961; in terminio de villa que dicunt Aqua Tepida, 148, 964. Es ilustrativa la comparación entre IV 392, 1024-1026, donación por el conde Guillem de Pallars de unas tierras que limitan in rivo que vocant Cavo, con IV 71, 1080, solemne consagración de la iglesia del monasterio de santa Cecilia de Elins por el obispo Bernat Guillem de la Seo, y el mayor distanciamiento con que es nombrado el mismo río, citra fluvium quod ab incolis vocatur Cavo.

Nombre dependiendo de preposición: ad: et dono infra territorio orgellitano, in locum ubi dicitur ad Salas, petia de terra, II 3, 829; in loco qui dicitur ad Pogium, I 1, 833; Et est ipsa vinea in territorio Variense, in locum ubi dicitur ad Salas, II 30, 882; infra territorio Elenense, in vale Confluentana, infra fines de vila Astovere, in loco que dicitur ad Monte Alto, 31, 885; vindimus binea in pao Orgelletano, in billa que dicitur Billanoba in loco quod dicitur ad Bineas, 36, 891; Et in loco que dicitur ad Riotorto dono tibi binea, 70, 912,

subtus: vindimus terra portionem nobis debita in territorio Elinsitano, in locum ubi dicitur subtus castro Elinsi, II 29, 878; vindo vobis. III. pecias de vineas... in pau Tolonense, in locho ubi dicitur subtus Chalichano, 115, 948,

Giros preposicionales con determinativo ille - ipse: bindimus terra in pau orgelletanense, in billa Letone, in loco ubi dicitur ad illo Solano, II 23, 867; et tribus pecias de terris, duas prope ipsas domos et alia in puio que vocatur Eguinus in locum que vocant ad ipsas Planas, 95, 935; Est ipsa terra in suburbio Elenense in valle Confluente, infra fines de villa Astovere, in loco que vocant ad ipso Choncho de Ballomare, III 191, 981; vindimus tibi. I. sorte de vinea in vale Lavaciense in apendicio de Eteret, in loco que dicitur ad ipsas Abelas, 200, 984

A pesar de que las formulas introductorias muestren claramente la función demarcativa que desempeñan y de que muchos de ellos perdurasen como topónimos auténticos, en los ejemplos hasta aquí aducidos los apelativos conservan todavía vivo su carácter de nombre común y, como tal, sujeto a las normas de gramaticalización y de concordancia con sus determinativos.

Por otra parte, cuando se trata de giros preposicionales, la alternancia de las formas determinativas *ille - ipse* muestra que el grado de cohesión interna del grupo es todavía mínimo, como propio de un proceso en formación, corroborado además por el hecho de que sintácticamente pueden tanto actuar como predicativos o bien como complementos circunstanciales de lugar, todo ello dentro de un mismo contexto documental y con la misma referencialidad. Así en:

- I 5, 857: Nos Peoporinus, Alaricus, Senderedus, Fulientius, et Leoderandus concedimus ibidem ad ipsum titulum sancti Martini de terra quartatas. III. et est ipsa terra ad locum ubi dicitur ad illos Fornones, y en el mismo documento: Nos Ansemundus et Godomarus tradimus vel concedimus semodiata de terra ad predictam eclesiam, et est ipsa terra ad ipsos Fornones,
- II 41, 898: Comutamus terras nostras quem tenemus ex comparatione in apindicio de kastro Vari et in locum uvi dicitur ad illas Kaldas, y a continuación: Et in alio loco ad ipsas Kaldas comutamus tivi terra...
- I 9, 899-900: Donamus ad ipsas ecclesias in dotaria terra qui est ad ipsa Spunia, qui de una parte habet terra Todaleci et de alia habet torrente et de tertia finit in rocca, y asímismo: Et donamus ibi vinea qui est in locum ubi dicitur ad illa Spunga, qui de una parte habet limex et de alias duas partes torrentes,

y el mismo giro en dos textos independientes en función distinta: II 77, 918: Dono ad ipsa eclesia iamdicta... ipsos campos qui sunt ad ipsa Olla, y en 95, 918: Et insuper dono ego Guinedeldis ipsa connamina qui dicitur ad illa Olla.

Junto con los usos pretoponímicos en límites y afrontaciones, los documentos de venta y de cesión de tierras, alodios o heredades, en la descripción del terreno y de las propiedades cedidas, dejan entrever por lo general otras primeras manifestaciones de formas romances concernientes a características del suelo, corrientes de agua, fuentes, molinos, árboles, arbustos, arbole-

das, prados, pastos, vegetación diversa, edificaciones, útiles instrumentales, animales domésticos... En la ejemplificación siguiente la remisión a la primera fechas de documentación, a las cuales las nuestras se adelantan muy significativamente, van referidas, salvo indicación expresa de lo contrario, a Corominas DECat.

En una permuta de tierras y viñas del año 988, encontramos la voz *ceposa* como primera manifestación de un adjetivo derivado de *cep*, «soca vegetal que emergeix de terra, especialment de la vinya» ( *DECat* ) que a su vez no se registra hasta el s. XIII:

... et alia petia de terra ad ipsa era de Cheno, et una vinea ad Cestarodanio, et alia petia de vinea ceposa, et alia petia de vinea ad ipsa Comma, Urg. III 216, 988.

Coscoll designa en catalán, como coscoja en castellano, una especie de encina enana, achaparrada, pero es también, - DAg s.v.- el nombre de una planta silvestre comestible que, especialmente en las comarcas del Norte, crece espontáneamente en terreno rocoso. Esta última circunstancia inclinaría a interpretar así una rupem coscoliosam del año 938, pero por otra parte el hecho de que el contexto muestra que se trata de un terreno en que hay también encinas - ad ipsa Elzina... ad ipsas elzinas - podría sugerir la primera acepción:

Termini autem istius alaudis... incipit ad Riolato... Deinde vadit per suma serra et venit ad rupem coscoliosam, et sic per sumitatem de ipsa vinea de Sonegilde... deinde per sumitatem vadit ad ipso pugolo ad ipsas elzinas et petras naturales, (DCVic 182); ib.: ... conscendit ad ipso pugo quod dicitur ad ipsa Elzina,

En todo caso, nos concierne aquí la fecha temprana de esta documentación, frente a coscoll, 1507 y 1640 en Corominas DECat s.v., quien remite a DAg y Alcover-Moll para otras formas como nombres propios, Coscoliola el primero en 1071, y, entre otros, Coscollosa s.XIV

El anterior documento, y con *Urg.* IV 451, 1032: in chomitatum *Urgelitense* infra terminos de Lavanca vel de ipsa Elzina, nos proporcionan dos fechas: 938 para Elzina, elzinas, 1032 para Elzina en el segundo caso, frente a las dos primeras manifestaciones olzina 1186 y alzina 1575 que *DECat* da, s.v., para el catalán alzina.

escala, igual que grau, escalón o peldaño, adquieren metafóricamente el significado de «camino en forma de peldaños que salva una pendiente abrupta», en Balari, pp.131 y 111, con textos del s. XI: años 1030 y 1022 respectivamente. Pero encontramos aquí desde 912, 960, 982 y también 1032 para Schala, Scalas, Eschalas y desde 898 y 900 para grado, gradum:

quantumcumque visus sum abere vel posidere de ipsa roca de Busim usque in ipsa serra Garifredo et de ipsa Schala usque in rivo Amalasindo, Urg. I 23,

912; ... ecclesia canonica... et est in vocitatum locum Scalas sancti Petri principis apostolorum (monasterio de sant Pere de Grau d'Escales), 93, 960; Propterea concedo atque trado ad domum sancti Petri apostoli qui est fundatus in valle Lordense, in locum que vocabulum est Scalas... Quantum infra istas afrontaciones includunt sic dono adque concedo quod superius resonat ad domum sancti Petri apostoli cenovii in Scalas, III 192, 982; descendit per ipso rivo de Val Longa et per ipso chogosto et ad ipsas Eschalas et ad Valle Longa, IV 451, 1032

y grado, gradum: Ipsa terra de una parte affrontat in terra Vennati et de alia parte affrontat in grado et de superiore parte affrontat in istirpe, Urg. II 41, 898; de partibus vero circi est affrontacio ipsius vallis in ipso grado de Lastanosa, ACond 38, 913; constituo ad iam fatam aecclesiam parroechiam subtus annexam et finit in gradum de Cavallaria, Urg. I 13, 900.

espluga «concavidad profunda, subterránea o entre rocas», «gruta, caverna», es citada escuetamene por *Balari*, 134, como *spelunca calua* de que se hace mención en un documento del año 1148, mientras que en *DECat* se parte de c. 1390, Eiximenis. Encontramos nosotros la palabra bajo distintas formas en los años 959, 975 y 988:

in chomitatum Orgelllitano, in valle Lavanciense, in apendicio de Expelluncha in ipso rivo de Lavancia (l'Espluga del valle de la Vança), Urg. II 137, 959; ...ad Espeluncha... peciolas. II. de terras, 168, 975; et sorte. I. de vinea ad illas Speluncas, III 217, 988.

Para el nombre del árbol *faig* en *DECat* la primera documentación se fija a finales del s. XIII y, siguiendo a *Alcover-Moll*, no se hace constar hasta 1543 el derivado *fageda*. Podemos aportar aquí las formas *Fagedas* y *Faiedas* para 974 y 988:

Et afrontat ipsa vinea de .I. latus in ipso Prado, et de alia in via qui vadit ad Fagedas, Urg. II 165, 974; Et afrontat ipsa vinea de . I. part in ipsa via qui discurrit a Faiedas..., III 217, 988.

Como derivado del latín vulgar *filicaria, Balari,* pp. 222 y 223, cita la forma *Falgars* en los años 922 y 1036, pero para la forma catalana *falguera DECat* remite a *Alcover-Moll* en dos textos médicos s. XIII y XIV. Podemos ahora señalarlo en los años 971 y 1000-1002 como *Felgera:* 

vindimus una sorte de terra... in apendicio sancti Iulianii ad Felgera, Urg. II 161, 971; et insuper villa que dicitur Oliva et alia que dicitur Laortone... et cum Felgera et cum Orteze. Hec in predictis locis..., III 267, 1000-1002.

feixa, faja de terreno cultivable, y bancal en las sierras y terrenos en pendiente, es recogido como fexa por Alcover-Moll en documentos de los años 962 y 1007. En cuanto a Balari, p.657, para el siglo XI da las siguientes formas: fexa, 1019; faxias, 1026; fexola, 1049, y fascia en el s. XII, a. 1111. Podemos añadir, antecediendo, a principios del s.X:

donamus fexas de terra .VII. qui nobis advenit per aprisione, Urg. I 19, 905.

forest, voz catalana antigua, «selva, bosque espeso y frondoso» es remitida por Corominas, como primera documentación, a un testimonio del a. 1063: ipsam forest vel ipsam matam que dicitur silva. Pero podemos ahora remontarnos a los primeros años del s. X con:

per ipsa serra usque ad ipsa foreste et usque in fines de Poioregis..., Urg. I 21, 907.

y enlazaremos el texto aducido por Corominas con nuestros ejemplos de *mata*, uno de ellos al igual que lo era aquel, probatorio del significado: *et ipsum bosch que vocatur Mata de Roboretario, Urg.* I 49, 1040, y otros dos de fechas más tempranas, finales del s. IX y finales, también, del X:

Veniens quidam venerabilis Nantigisus orgellensis episcopus in territorio Bergetanensis, in locum vocitatum Matta monasterii... Ideo ego iamdictus Sunila abba vel cetera plebs habitantes in Matta monasterii vel in ipsa parroechia..., Urg. I 11, 899-900; Et afrontat ipsa vinea de .I. latus in vinea Bertrude... et de .III. in ipsa Mata, et de. IIII. ad ipso Genebrello, II 185, 980.

Para fossa las primeras documentaciones de Balari, pp. 202-203, son del s. XI: fossa de ipso comite, 1024; fossa de mora, 1031; torrent que dicitur fossa de sancii, 1068; fossa maurelli, 1079; y en el s. XII: rego de fossa alba, 1153; fossa de astro, 1162, y finalmente fossa de campomajori, 1182. Corominas por su parte se remite a Llull. Podemos ahora llevar hasta principios del s.X el testimonio:

vadit per summa serra usque ad Fossa de Aliero, Urg. I 19, 905.

*messes*, siega de cereales, las mismas plantas y también el tiempo de la cosecha, está documentado en *DECat* desde fines del s. XIII. Lo encontramos desde el inicio del s. X:

Infra istas afrontaciones vindimus vobis ipsa terra cum ipsa messe ab omnem integritate, Urg. II 51, 902.

Desde un documento de 1034 recoge *DECat* la voz *morer*. Bajo la forma *morarios* se registra, repetidamente, en un documento del s. X:

vindimus tibi chasas cum ipsa curte, cum exio et regresio suo et ipso superposito, cum ipsos morarios. II., ... et sunt ipsas chasas cum ipsa curte cum exio et regressio suo et cum ipso superposito et cum ipsos morarios. II. in valde Confluente... Quantum in istas afrontaciones includunt de ipsas chasas cum ipsas curte et cum ipsos morarios. II. ... sic vindimus vobis, Urg. II 170, 977.

sala, «mansión señorial, manso importante» tiene como primera documentación, en *DECat*, el s. XII, pero en *Balari* se encuentra un ejemplo del s. X- Salas Soniarii, a.922- y dos del s. XI: «un lugar llamado sales, en una escritura del año 1011... y ad ipsa sala en un documento del año 1084» y ya

varios otros en el s. XI: años 1110, 1129, 1145, 1185. Añadimos ahora testimonios desde el s. IX:

dono infra territorio Orgelletano in locum ubi dicitur ad Salas, petia de terra, Urg. II 3, 829; Et est ipsa vinea in territorio Variense, in locum ubi dicitur ad Salas, 30, 882; afronta ipse ortus de .I. parte in ipsa sala pedania et de alia parte in via que pergit ubique, 77, 918.

Junto a las palabras hasta ahora expuestas, pertenecientes todas ellas a un grupo nocional concreto cuyas características describimos previamente, se encuentran además otras que merecen atención singularizada ya sea por razones de la forma o por su significado.

Así, por ejemplo, en las actas de consagración de una iglesia se suele señalar el conjunto de bienes que se le asignan. y su expresión tiende a organizarse formularmente en secuencias como:

si quis contra hanc dotem vel donationem venerit ad inrumpendum aut nos venerimus... componere faciamus...

... et in antea ista dotis vel donationis firmis permaneat

Facta est autem... hec dotis scripture...; Facta dote...

N... indignus episcopus hanc dotem firmavi...

B... clericus, qui hanc dotem scripsi...

Por lo que las formas habitualmente concurrentes: *dotis*, nominativo y genitivo, *dotem* acusativo, *dote* ablativo, eran sobradamente conocidas para no tener, no ya que dudar entre ellas, sino para no aventurar innovaciones. Así pues, cuando en *Urg.* I 21 encontramos:

Donamus nos quoque omnes hec omnia superius scripta cultum et incultum in dot prelivate aecclesie sancti Pauli

podemos asumir que *dot* era ya la forma habitual en la lengua hablada y que para el año 907 nos da testimonio del catalán.

Igual ocurre con la forma *part*, usada además alternando indistintamente con *parte* en un mismo texto, como ocurre en los siguientes ejemplos:

et afrontat ipsa pecia de vinea de .I. part in flumen Sechore et de alia part in rivo de Pino et de .III. part in vinea de Wadamiro... Et afrontat ipsa. III. pecia de vinea de .I. part in vinea de Chundisclo et de alia part in flumen Sechore et de .III. part in vinea de Wadamiro, ... sic vindo vobis in ipsa pecia de vinea maior parte ab integrum..., Urg. II 115, 948; Et afrontat ipsum alodem de .I. parte in monte Licitano, et de alia part in ipsa turre de Elperico, et de .III. parte in Stagna et de .IIII. vero part in ipsa fonte de marino, et de .V.ª part in Clerano vel in ipsa Perella, et de .VI. ª vero parte in Ciresa, 134, 959; Et afrontat ipsa vinea de .I. part in via qui discurrit a Faiedas et de alia part de Mirone et de. III. part in vinea Wimarane et de . IIII. part de nos entores, III 217, 988,

textos de los años 948, 959, 988, bien anteriores todos ellos al de las *Homilies d'Organyà*, señalado en *DECat*. como primera datación.

Merece también ser destacado pagasensis, como precedente del catalán pagès:

Bernardus vices comes protulit testes legitimos de ipsos pagasensisque, id est..., Urg. III 203, 984.

De sumo interés es también recoger aquí la palabra pastello, en documento original, y pastello y pastel en copias del XIII, como pastello o pastel de cera que nos sorprende apareciendo entre los bienes que forman parte del censo a pagar. Corominas, DECat, s. XIII, junto al significado de «mena d'herba tintoria», señala también el de «petit pa» e intuye la utilidad de compararla con sus paralelos en las hablas pirenaicas, y pirenaicos son ciertamente estos usos aquí recogidos, con su temprana datación:

et de anno in anno donare faciant ad Sancta Maria uno pastello de cera, Urg. III 279, 1002-1004, original; et de anno in anno donare faciamus. I. pastello de cera ad domum sancte Marie Sedis Vico, 280, 1002-1004, copia s. XIII; et de anno in anno donare faciant ad domum sancte Marie. I.ª pastello de cera, 284, 1003-1005, copia s. XIII; et de anno in anno donare faciant ad sancta Maria uno pastel de cera obtima, IV 344, 1016, copia s. XIII.

La voz, en doble forma, *vedre*, *vetere*, aparece en contextos lo suficientemente explícitos para sugerir que respondan no tanto a una doble acepción de una misma palabra como a una convergencia reinterpretativa a partir de dos orígenes diferentes, con el resultado final que cada uno de los dos valores puede ser expresado con cualquiera de las dos formas. Así explicaremos un hórreo *vedre*, una cabaña *vedre*, unas piezas de tierra que limitan por todas partes *in vetere*, o topónimos como *Eravedre*, *Heravetere*, hoy *Aravell*.

Efectivamente *vedre*, voz pirenaica con el significado de dehesa, y que en *DECat* no tiene documentación hasta el s. XVI, 1518, encuentra ahora su mejor testimonio en:

... et ipsa alia sorte afrontat in tera Espanillde et de alia in vetere et de .III. in torente...; ib.: ... afrontat ipsa .I. pecia de terra cum ipsa Noce de omnes partes in vetere, et ipsa alia sorte afrontat de .I. parte in rivo et de alia in via et de .III. in terra Nadale, et ipsa alia peciola de terra afrontat de omnes partes in vetere, Urg. II 168, 975.

Por otra parte el topónimo Eravedre en:

in locum que dicitur Eravedre, Urg. III 299, 1007-1009, y en: Et sunt isti alodes... in Assua vel in Eravedre, 309, 1009-1010, así como Heravetere, en doc. de 947, copia s. XIII, nos ayudan a entender otro vedre como vetere, recordando ese buen vini de vetere de Balari, p. 629, a.1105.

Y así podemos integrar también esos otros contextos como:

... in locum que vocant ad ipso Pugale de Taverna Vedre, Urg. II 159, 970,

y en 77, 918, cuando las breves líneas de una sencilla donación nos hablan de un solario y de una casa terrada, y el viejo hórreo, orreo vedre, y el palomar y el lagar, ipso palumbario et ipso trullgare cum ipsos trulgos, y el orto et ipsas vineas et ipsas terras,... et ipso campo qui est contra ipso rio, campo que tiene también su cerezo, cum ipsa cirasia, no sólo cobran fuerza y animación las antiguas palabras sino que a la par reviven con ellas la eterna belleza de los valles pirenaicos y la memoria perenne de las gentes que allí habitaron.

### REFERENCIAS

- ACond = F. Udina Martorell, El archivo condal de Barcelona en los siglos IX-X, Barcelona 1951
- Alcover-Moll = A.Mª Alcover y F. de B. Moll, Diccionari català, valencià i balear, I-X Palma de Mallorca 1926-1968
  - Balari = J. Balari Jovany, Orígenes históricos de Cataluña, Barcelona 1899
  - DAg = M. Aguiló i Fuster, Diccionari Aguiló, I-VIII Barcelona 1914-34
- DCEC = J. Coromines, Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, I-IV Madrid 1954-1957
  - DCVic = E. Junyent i Subirà, Diplomatari de la Catedral de Vic, Vic 1980
- DECat = J. Coromines, Diccionari Etimològic i Complementari de la llengua catalana, I-IX Barcelona 1980-1995
- DECH = J. Coromines, Diccionario etimológico castellano e hispánico, I-VI Madrid 1980-1991
- OnomC = J. Coromines, Onomasticon Cataloniae, I... Barcelona 1989, en curso de publicación
  - TopMd = E. Rodón, Emerita 40, 1972 «Toponimia y Latín Medieval» 273-286
- *Urg.* I-XI = C. Baraut, *Urgellia* I 1978 «Les actes de consagracions d'esglesies del bisbat d'Urgell (segles IX-XII)» 11-182; II 1979 «Els documents dels segles IX i X conservats a l'Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell» 7-145; III 1980 «Els documents dels anys 981-1010 de l'Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell» 7-146; IV 1981 «... anys 1010-1035...» 7-186; V 1982 «... 1036-1050...» 7-158; VI 1983 «...1051-1075...» 7-244; VII 1984-1985 «...1076-1092...» 7-220; VIII 1986-1987 «...1093-1100...» 7-150; IX 1988-1989 «...1101-1150...» 7-312; X 1990-1991 «...1151-1190...» 7-350; XI 1992-1993 «...1191-1200...» 7-160